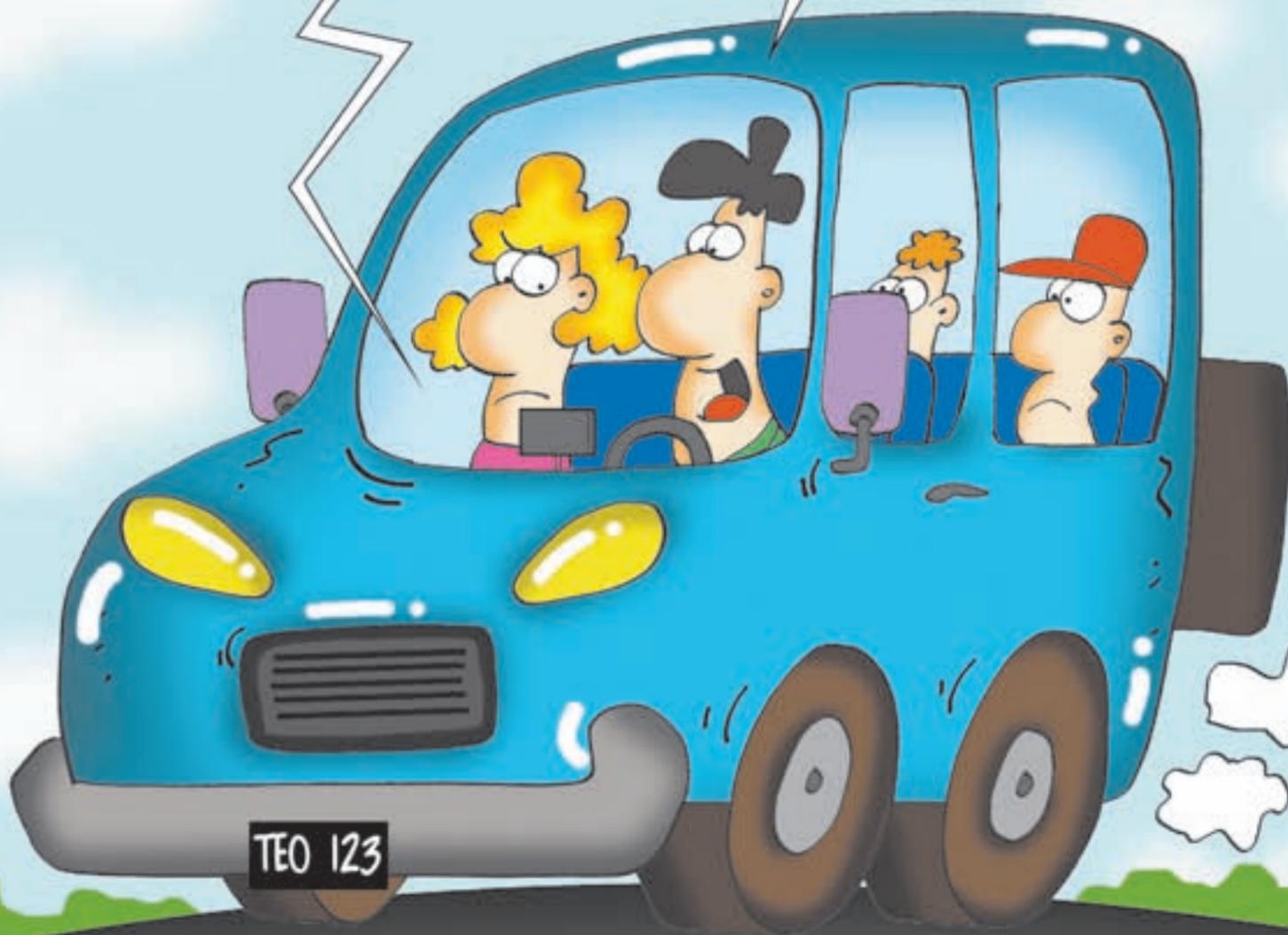




¡¡¡VOLVÉ URGENTE!!!
¡SE OLVIDARON AL ABUELO
EN EL BAÑO!

¡ESTE GPS
REALMENTE ES
IMPRESIONANTE!



JORH

>>> POR RUDY

¿Cómo anda, lector? ¿Por dónde anda? ¿En la playa, en la sierra, en el balcón, en la terraza, en París, en Manhattan, en Lomas de Zamora, en el sur, en el norte, en Marte? ¿Está de vacaciones, lector? ¿O ya volvió? ¿O este año no le toca? ¿O le toca pero en mayo? ¿O está especulando con la posibilidad de que baje en el dólar, y llegue, por ejemplo, a 0,50 peso, y en ese caso se iría usted con toda la familia menos la suegra a pasar unas merecidas jornadas de sol en alguna playa caribeña, o en algún paraíso fiscal en el que poder depositar sus expectativas a una tasa que ningún candidato local puede proponerle? ¿O está usted en el supermercado, vigilando que los precios cuidados no se escapen de la jaula, que no le enchufen mortadela por salmón, ni patacón por dólar? ¿Está usted disfrutando de una sesión de psicoanálisis? ¿Habla de su neurosis? ¿Se pregunta qué tiene que ver Edipo con los precios? ¿Le pasa que cada vez que pregunta cuánto sale un lavarropas o un televisor le dan ganas de matar al padre y acostarse con la madre del vendedor, pero como es una persona civilizada le alcanza con mirar con odio y decirse a usted mismo "de esto voy a hablar con mi analista, siempre que no me aumente sus honorarios"?

¿Está usted en la iglesia, haciendo cola para confesar que tiene ahorros y quiere transformarlos en verdes "a precio cuidado", esperando que el sacerdote, cual AFIP ecuménica, le autorice a hacer la operación sin culpa ni recargo... de conciencia? Estamos en febrero, lector, y en febrero los que hacemos **Sátira 12** solemos despejarnos un poco nuestras recargadísimas mentes.

Entendemos que es el momento del año en el que nuestro cerebro pide "por favor un poco de arena, sol, agua, sandwichitos, bellas muchachas (o muchachos, al gusto de cada uno o de cada una) y despejarnos.

¿Qué raro este término, no, lector? ¡Despejar! ¿O sea que si cuando está de vacaciones se despeja, durante el resto del tiempo uno se peja, o lo pejan, o está pejado? Nunca escuchamos la expresión "no sabés lo pejado que estoy, tengo que despejarme un poco, porque si no, ¡viento! (que sería el singular de "re-viento")".

Bueno, lector, para que usted deje de estar pejado, y no viene, le preparamos este suplemento sobre las vacaciones playerísimo. Con algunas expresiones (o sea, que eran presiones y dejaron de serlo (expresiones) breves, sobre el tema vacacional.

- En un momento de locura compré un tiempo compartido. Me tocaron 20 minutos.
- Nos fuimos todos a Mar del Plata: mi mujer, mis hijos, mi suegra, mi dinero y yo. Yo manejé el auto, mi mujer manejó el dinero. El viaje fue maravilloso: cada media hora nos parábamos a hacer pis y preguntar a cuánto estaba el dólar.
- A pesar de salir pocos días, con poca plata y pocos recursos, siempre nos arreglamos para pasarla mal.
- Este verano con mi mujer descubrimos una nueva posición sexual: yo jugando al candy crush; ella, haciendo Pilates.
- En la playa están todos preocupados por cómo estaba ese día el sol, tanto el oficial como el ilegal.
- Fui a comer afuera. Me recibieron como un rey, me atendieron como un príncipe, y me cobraron como si fuera la Corte completa.
- Un nene encontró un montón de caracoles en la arena y me preguntó si se podían cambiar por dólares.

Lector, esperemos que disfrute usted de sus vacaciones, de su trabajo, de su vida, de la playa, de las sierras, de los bancos, de la vida.

Y nos vemos la semana que viene.



Chistes para leer en la playa (y contar)

Recopilados por Rudy

- Un tipo que tenía que viajar a Córdoba pierde el tren. Entonces manda un fax. "Perdí el tren; salgo mañana a la misma hora". Al rato le llega otro fax de Córdoba: "Negro, no salgai a la misma hora, que lo vas a volver a perder".
- Dos argentinos caminando por una calle de París:
 - Che, ¿les decimos a la gente que somos argentinos?
 - No... dejalos, que se jodan...
- Juan y Pedro, en Buenos Aires.
 - Estuve en Alemania.
 - ¿Cómo la pasaste?
 - Como un pashá...
 - ¿Qué bien...!
 - Más o menos, vos sabés que allá a los turcos mucho no los quieren...
- -A ver, Rodríguez... está por venir un grupo de ejecutivos japoneses... ¿usted entiende japonés?
 - Sí hablan en castellano, sí.
- El inglés va viajando por España y tiene un desperfecto en su auto, en plena campiña. Se detiene a arreglarlo, y allí se le acerca uno recién salido del caserío.
 - Hombre, ¿qué le ha pasao en su auto?
 - El inglés:
 - Excuse me, ¿do you speak english?
 - El del caserío:
 - Hombre, ¿qué le ha pasao en su boca?



